

Velo y Castidad en la cultura islámica (I) - Filosofía del cubrirse

Autor: Mahdi Mahrizi

Este del velo -cubrirse- es uno de los hechos en sí evidentes de la jurisprudencia islámica; tiene múltiples y amplios campos. Antes de abordarlo, pienso que es necesario dar una imagen clara sobre el asunto en cuestión, la mano y los términos que se usan en esta discusión.

Las palabras utilizadas en este campo son: cubrirse, velo-*ḥiyāb*-, castidad, y los límites de las relaciones entre hombre y mujer. Es posible que lo que se pretenda con estas palabras es mantener y detener, en el interior de la casa, a la mujer u observar algunas normas con respecto a las organizaciones sociales.

El tema que intento manifestar y exponer en este artículo es el significado que es antiético para el liberalismo sexual e inmoderado el cual es llamado, por el Corán, “*tabarruy*” (mostrar los encantos).

En otras palabras, buscamos una respuesta a esta pregunta: ¿Puede la feminidad y la masculinidad -de la mujer y del hombre-, respectivamente, ser exhibida en la escena de la sociedad? o ¿esta cualidad está confinada dentro del reino de la familia, y la mujer y el hombre deben aparecer en la arena de la sociedad y actuar como dos seres humanos?

El Profesor Mutahari dice:

“De hecho con respecto a cubrirse y de acuerdo al término *ḥiyāb* utilizado recientemente, no se pretende hablar acerca de si es bueno para la mujer aparecer cubierta o sin velo ante la sociedad. La esencia es: ¿Puede el gusto de la mujer y del hombre, que busca satisfacción a través del matrimonio, estar libre de responsabilidad? ¿El hombre tiene derecho a disfrutar, tanto como pueda, con cualquier mujer cometiéndolo o sin cometer fornicación? Por lo tanto, el punto clave del asunto es si se limita, a la esfera familiar y los cónyuges legales, todo el éxito o si se establece el éxito como libre para extenderlo al medio ambiente de la sociedad.”¹

Sobre esta base, mi intención en este artículo no es probar la reclusión de la mujer ni hablar acerca de un asunto especial (para la mujer) que es el cubrirse sino que pretendo discutir acerca de un tema más distante, dentro del marco que muchas leyes islámicas legisladas, pueda ser expuesto a través de una armoniosa estructura de pensamiento como la obligación del *ḥiyāb*, la prohibición a mirar a una mujer (no *maḥram*), a abominaciones tales como el adulterio, la homosexualidad y similares.

Las siguientes páginas están determinadas a dar respuesta a preguntas como:

1. ¿Qué pretende el Islam con respecto al asunto del velo y cubrirse?
2. ¿De cuáles criterios depende el Islam con respecto a los límites de las relaciones entre mujeres y hombres?
3. ¿Cuál es la filosofía del cubrirse?

¹Mas’alah Hijab, pág. 82-83

4. ¿Han sido decretados, encaminados en pro de disminuir cualquier tipo de contacto entre hombres y mujeres, varios preceptos religiosos como la necesidad de cubrirse, la prohibición de mirar a las mujeres, la prohibición de cometer abominaciones o hay otro objetivo detrás de ellos?
5. ¿Qué cosa puede frenar el liberalismo sexual, la inmoderación y la exhibición de los encantos? Al igual que otras preguntas que se abordarán en la medida que se desarrolle el texto.

Ha de saberse que en el reciente siglo muchos escritos en forma de libros y artículos, en persa y árabe², han sido escritos analizando e investigando en muchas dimensiones de este tema, entre los cuales pueden encontrarse valiosos estudios. A pesar de todas estas cosas, en todas partes aún pueden hallarse muchos centros de investigación en este campo, y dichos archivos de estos estudios están abiertos.

La realización de investigaciones y estudios acerca del tema del “velo”-*ḥiyāb*- puede perseguir diferentes objetivos con necesidad de un método particular cada uno.

1. El propósito y motivo de la investigación puede ser una manifestación racional de las creencias jurisprudenciales, de tal manera que pueda ser propuesto en las sociedades seculares.
2. Algunas veces el objetivo de la investigación puede ser resolver los problemas mentales, del asunto del “velo”, dentro de las comunidades religiosas de tal forma que todos los obstáculos, mentales y teóricos, inmoderados deban ser removidos de este camino.
3. También, es posible que el fin de la investigación sea un simple sondeo y estudio jurisprudencial hecho profundamente hasta tal punto que únicamente será apropiado para la enseñanza en los centros teológicos islámicos.
4. Además, es posibles que el objetivo sea guiar a la sociedad hacia el ideal requerido y cubrirse, entre otros.

Está explícito que cada objetivo tiene su propio método y tendencia para ser seguida. Por lo cual, no sería factible cubrir y discutir todos ellos en un solo libro.

De hecho, además de la misericordia práctica vista en el caso del cubrirse y la producción del deseo y la esperanza de los seres humanos, algunas preguntas ideológicas y ambigüedades dentro de la sociedades religiosas, con puntos de vista y visiones de sociedades seculares, y un número de opiniones y veredictos jurisprudenciales sobre el descuido y la inmoderación pueden influenciar en el tema de ‘cubrirse’.

La razón y la reflexión nos obligan a elegir formas adecuadas para hacer frente a prácticas de misericordia, deseo e inclinaciones como aconsejar, y realizar impunes y practicas permisibles, al igual que diversiones, para reemplazar las manifestaciones excitantes y seductoras. También, en oposición a los obstáculos mentales, debemos recurrir a las investigaciones científicas y sus resultados.

En este capítulo voy a seleccionar y presentar algunos temas de entre aquellos relacionados con el “velo” como sigue:

²Masadir An-Nizam Al-Islami, AlMar’ah Wal-Usrah, de Abd Al-Jabbar Ar-Rifa’i, pág. 149-150 & 178-185 & pág. 284-288

- Castidad y la filosofía del cubrirse.
- Condiciones generales para el manto de las mujeres
- Adornos
- Entre mezclarse hombres y mujeres.

LA CASTIDAD Y FILOSOFÍA DEL CUBRIRSE

La vida del hombre es responsable de desarrollar y madurarse en dos dimensiones: material y moral. Adquirir conocimiento y ciencia, fomentando el trato humano y ético yace en el reino de las perfecciones espirituales. Asimismo, disfrutar de bienestar, la salud física y el entrenamiento de los órganos del cuerpo entra en la primera división.

El hombre es una creación cuya vida tiene dos extensiones. Por esta razón, la perfección y la deficiencia son dos elementos inseparables. La salud corporal es un requisito para la salud del alma, que a su vez es esencial para la buena salud del cuerpo. Este punto se aclaró antes, por lo tanto, las enfermedades son curadas a través de tratamiento psicoterapéutico y espiritual.

El reino de las vidas espirituales y materiales, cualquiera que sea, está relacionado con la visión que los seres humanos tienen de la existencia, del hombre y del universo. Cualquier diferencia en estas visiones tiene impacto en la restricción y la tranquilidad de la vida humana. La evidencia de esto yace en la divergencia y diferencia, entre los objetivos y las formas de vivir de los seres humanos que han existido antes de los desarrollos modernos y, aquellos que han vivido después de esos.

A pesar de todo esto, no deberíamos ver las cosas de manera que al cambiar las visiones todo cambie, sin que quede algún punto en común. Pero además, como se dijo antes con franqueza, estos cambios afectan el control y la expansión de la vida, sin crear dos diferentes, y hasta antiéticas, vidas.

Por lo tanto, a pesar de que considerables diferencias entre los seres humanos del presente y aquellos del pasado en consideración con las causas y las consecuencias, pero sus puntos comunes no son pequeñas en número, el hecho que nos lleva en la conversación, comprensión mutua y consideración aparece todo el tiempo.

En todos estos puntos de vista, autoconocimiento y conocimiento del mundo son algunas de las cosas valiosas, y la propagación de la justicia y el servicio a otras personas son actos recomendables. Todas las personas honran a los campeones nacionales y a los reformadores sociales, considerando como mártires a aquellos que han sido asesinados en el camino de los objetivos nacionales.

Esto indica que en todas las épocas, la misma creencia general prevalece sobre las personas, aunque algunas diferencias pueden ser vistas en su aplicabilidad y ejemplos. Estos puntos constituyen una parte de las cosas llamadas, en las religiones divinas, *fitrah* (naturaleza primigenia) y el Islam ha hecho mucho énfasis sobre ello.

La castidad y el recato también están entre estas características. Cubrir las partes privadas es hábito usual del hombre, como los habitantes de las cuevas acostumbraban a cubrirse (ocultar las partes privadas) con hojas de los árboles y piel de animales. Lo mismo es hecho por las personas del presente mundo moderno.

Está fuera del ámbito de este libro referirse a la forma, medida y la manera del surgimiento de esta costumbre, pero el punto original a este respecto es que este hábito fue siempre observado como una virtud humana. Además, este recato y castidad no está limitado a un cierto periodo histórico, aunque determinados tiempos y épocas pueden ser especificadas por ciertas capas-mantos. La castidad es la filosofía de cubrirse, y el cubrirse es su garante.

Confucio, el filósofo chino del siglo VI d. C dijo:

“Alguien, que puede ser considerado como un hombre de cultura, es aquel que es honesto en su conducta, comportamiento y casto en su corazón, y quien cuando es delegado, como embajador a otros países extranjeros, por ningún medio traiga vergüenza a su rey.”³

Baruch Spinoza dice:

“Aun si no tenemos conocimiento de la eternidad de nuestras almas, aún le habríamos dado prioridad e importancia a la abstinencia y a la religión con todas las cosas (...) que son relevantes para la magnanimidad y la dignidad”⁴.

Hasta los partidarios del Yang Chou, el famoso filósofo materialista y ateo chino, quien vivió en la época del siglo quinto hasta el tercero d.C y, cuya escuela en literatura histórica y filosófica ha sido conocida con el placer de buscar, dijo al respecto:

“El hecho que debería permanecer en la memoria es que Yang Chou, aunque pregunta por el placer sensual, él se mantuvo en contra de la extravagancia y la corrupción que había sido vista por su escuela como el arruinador de la naturaleza del hombre”⁵

Gandhi una vez se dirigió a las mujeres, diciendo: *“El verdadero adorno de la mujer es su carácter y su pureza. El verdadero adorno nunca puede ser las piedras y los metales. Además, yace en la pureza de los corazones y del alma y no en cargar piedra y metales, en sus cuerpos”⁶.*

En todas las religiones divinas se ha hecho mucho énfasis y recomendaciones sobre la castidad y el recato. El Sagrado Corán ha señalado este hecho muchas veces.

En el Tratado de Polis en el Nuevo Testamento, después de recomendar a los hombres con súplicas y oraciones fervorosas se registra el siguiente enunciado:

“Ellos -hombres- también acostumbraban a embellecer a sus esposas con ropa adornada con recato y abstinencia, anillos, oro, perlas o trajes costosos. Además, ellos debían invitar a sus mujeres, que manifestaban religiosidad, a buenas obras”⁷

En el primer Tratado de Boutros se ha dicho:

“A las mujeres se les recomienda no dar importancia al adorno externo para mostrar su belleza, como tinte para el pelo, usar adornos materiales y al uso de ropas costosas, sino al adorno interno que nunca perece y que tiene un gran valor cerca de Dios”⁸

El traductor del libro *Tariq Libas (la historia de la ropa)*, que se dedicó al estudio de toda la ropa y costumbre del mundo a lo largo de quinientos años, dice:

“La apariencia de la ropa no era algo que ocurriera por coincidencia o de acuerdo con una exigencia individual. La ropa emerge sobre la base del material regional, pensamiento

³ Mukalamat Confucius, pág. 208

⁴ Akhlaq, pág. 303

⁵ Akhlaq Dar Chin Wa Hind Bastan, pág. 54

⁶ Al-Mahammad Gandhi, pág. 146

⁷ Al-'Ahd Jadid, pág. 336

⁸ Al-Kitaab Al-Muqaddas, Bab 3, pág. 353.

intelectual y demanda de las personas. Ella se ha convertido como en un completo espejo que indica la historia de la vida de la humanidad”⁹

Algunos expertos hicieron estudios sobre reliquias, residuos, inscripciones históricas y estatuas prominentes, concluyendo de ellas que el frío y el calor nunca han constituido la causa original para la selección de ropa sino que fue la timidez y el cubrir las partes privadas¹⁰.

En libro *Tariqe Libas*, cuyo autor fue un investigador americano que había estudiado la historia de la ropa hasta el año 1950, y el cual fue un libro-texto enseñado en las universidades, encontraremos detalles completos acerca de las personas y naciones, manifestando sus ropas y costumbres.

Los temas de este libro, que contienen fotografías de trajes, fueron tomados de acuerdo con lo dicho por el escritor, de monedas, imágenes, tapetes de pared, pinturas y decoraciones que quedan de generaciones antiguas.¹¹

En la Biblia ha sido enunciado que durante la vida del Profeta Salomón (a.s.) las mujeres acostumbraban a usar sobre sus rostros velos además de cubrirse el cuerpo.¹² El mismo hábito también era comúnmente seguido durante el tiempo del Profeta Abraham (a.s.). Se ha mencionado que cuando (Rifqa) la prometida de Isaac lo vio por primera vez, se puso un velo -mascara- sobre el rostro¹³.

Asimismo, durante varios periodos tales como la Edad Media, la era Aqueménides, Askanian y Sasánidas, las mujeres iraníes acostumbraban a usar cierto cobertor -manto.

Durante la Edad Media las mujeres solían usar ropa de dos piezas¹⁴, la cual era hecha de un pedazo de tapete que pertenecía a la Era de los Aqueménides, en dicha Era las mujeres solían usar, sobre sus cabezas, un paño como capa de manera similar a un chador (un pedazo grande de material usado, por las musulmanas, como una capa).¹⁵

Durante la era Askanian, las mujeres solían usar, para cubrirse, una tela larga que llegaba hasta las rodillas y abierta por el frente con una capa arrojada sobre la cabeza y una máscara que usualmente se llevaba hasta la parte trasera de la cabeza¹⁶.

En el gobierno Sasánida, algunas veces las mujeres usaban un chador flojo, con un material como una valla, sobre la cabeza y que alcanzaba la mitad de las piernas. Las pinturas, que representan las mujeres Sasánidas, que han sido diseñadas en platos de plata, muestran a todas las mujeres con chadores envueltos en sus cuerpos¹⁷.

Todas estas citas y reportes históricos confirman la idea de que la timidez y el recato están entre las causas del cubrirse y que el motivo detrás del uso, por parte del hombre, del manto no es la ornamentación, ni la ostentación. Sin embargo, estos motivos nunca pueden ser negados con respecto a las formas y tipos de ropa.

⁹ Tarikh Libas, pág. 5

¹⁰ Journal of Payan Zan, fascículo N° 19, pág. 69

¹¹ Tarikh Libas, pág. 11

¹² Al-Kitaab Al-Muqaddas, Bab 5, pág. 1003

¹³ *Ibid.*, Bab 24

¹⁴ Zan Bi-Zan Tarikh, pág. 71

¹⁵ *Ibid.*, pág. 115

¹⁶ Zan Bi-Zan Tarikh, pág. 141

¹⁷ Zan Bi-Zan Tarikh, 198

El otro punto que puede concluirse de estas citas es que practicar el recato y castidad, entre hombre y mujeres, difiere proporcionalmente a la creación de cada uno de ellos. Las mujeres siempre acostumbraban a usar más ropa que los hombres. Por lo tanto, si el frío y el calor son la única causa, estas diferencias no serán aptas para ser analizadas. Aún, buscar la belleza sólo por presumir nunca podrá responder a ello. La transición que se produjo en la visión, a través de los últimos cincuenta años con respecto a la vestimenta, tuvo una causa especial primordialmente en los países industrializados.

Algunos investigadores han analizado este fenómeno de la siguiente manera:

“Con el comienzo de la segunda guerra mundial, lo cual perturbó la estructura de la civilización, el desarrollo de la ropa tomó una forma revolucionaria. Desde entonces la vestimenta, que refleja la capacidad económica, punto de vista político, habilidades sociales y culturales, creencias religiosas, obligaciones oficiales y tradicionales han estado bajo influencia y dominación del régimen capitalista. En este sistema, la vestimenta encontró otra posición y se convirtió en mercancía con un valor binario. En otras palabras, la ropa podría satisfacer las necesidades humanas convirtiéndose en un artículo para la venta. Entonces, ella debe, como cualquier otro artículo, brindar el máximo beneficio, y cuando alcanza esta meta el momento no siempre sería conveniente para ellos que los artículos requeridos sean para el consumo de tal forma que ellos tendrían los más grandes bazares; el mayor número de consumidores y compradores”¹⁸.

El mundo de hoy en día tiene algún tipo de libertad y liberación en la vestimenta, pero nadie posee indecencia irrestricta. Las normas mundiales y regionales que enfatizan en evitar las indecencias y delitos continúan siendo válidas¹⁹. Y las estadísticas aún muestran que el hombre es adverso, en su naturaleza, a la indecencia²⁰.

El propósito detrás de todo esto es mostrar que el recato es una cualidad humana que puede ser propuesta para la humanidad sin considerar ninguna tendencia cultural o religiosa aunque, en algunas culturas y doctrinas, es mejor la base de aprobación y manifestación de la castidad.

Los seres humanos, en su naturaleza e instinto y de acuerdo con la estructura de su existencia, tienen inclinaciones hacia este hecho. Esta cualidad, como todas las otras, y valores pueden cumplir con el desarrollo y crecimiento. Quiere decir que, todas las personas poseen su mundo interior aunque no puede tener el mismo grado en todas las personas. Es como la veracidad o la honestidad que son buscadas instintivamente por el hombre y, puede cumplir con el desarrollo y extensión como una cualidad positiva y un valor humano, pero todas las personas nunca podrán estar al mismo nivel de veracidad y honestidad. Por lo tanto, la violación práctica, de estas cualidades por parte del hombre y la recesión en las etapas de la vida, nunca podrán dañar las perfecciones de estas virtudes o derogar su ser instintivo. Además, muchos transgresores confiesan su desviación moral.

¹⁸ Tarikh Libas, pág. 6

¹⁹ Se refiere a: Jaygaah Zan Dar Qanun (Posición de la mujer en la Ley) pág. 311, Jara'im Al-Adab Aammah, de Mohammed Ahmad Abidin, y Mohammed HamahQamhawi, pág. 269-299

²⁰ Se refiere: el desarrollo cultural en una avanzada comunidad industrializada, por Ronald Ingolhart, traducido por Maryam Watar, pág. 200-240

Este asunto puede ser expuesto a través de otras palabras y expresiones. El hombre tiene varios instintos que deben, se quieran o detesten, consciente o inconscientemente, ser saciados como si fuesen máquinas que siempre necesitan revisión y refuerzo. Como estos instintos son similares a una máquina y potencia de vida, por lo tanto es impropio decir que son ellos manifestaciones negativas en la vida del hombre.

Estos instintos son muy necesarios para el organismo de nuestra vida puesto que, a través de ellos podemos discernir lo correcto y lo incorrecto. Sobre esta base, el decir que los instintos humanos -que son el origen de todas las actividades de la vida-, son obstáculos en el camino de la humanidad del hombre, y por lo tanto deben ser eliminados, no es un argumento lógico. Eso que es indicado por la exigencia de la lógica y la sabiduría divina, es que estos instintos deberían ser controlados y dominados por la resolución y el carácter humano. Si estos instintos son explotados sin control o restricción, el alma humana tomará el semblante de un alma que ordena el 'mal', que no conocerá una realidad diferente a los deseos y placeres transitorios mientras que cuando son controlados y restringidos por la fuerte voluntad del hombre, estos instintos adquirirán un sublime aspecto humano y ayudarán al hombre para que lleve una vida ideal.

En otras palabras, el instinto sexual es tan necesario como la vida misma. Pero, si este instinto vital es puesto en libertad sin ningún control, el carácter humano será definitivamente llevado a la indecencia o por el contrario, la voluntad no estará allí para decir: ¿El hombre tiene personalidad o no?

La conclusión a la cual llegamos es que el recato y la castidad, como cualidades humanas, son la base de las relaciones entre hombre y mujer desde el punto de vista de la Cultura Islámica. Este asunto de la vestimenta y sus anexos vienen y, están en el curso de salvaguardar y desarrollar esta virtud. Entonces, la prohibición de que las mujeres muestren sus gracias y de tener trato con los hombres ha sido establecida de acuerdo con esta filosofía.

El sagrado Corán se refiere a esta virtud innata en la historia de la creación de Adán y Eva, cuando habla acerca de que ellos comieron del árbol prohibido:

"Con mentiras les hizo caer y cuando probaron del árbol se les evidenció a ambos su desnudez y comenzaron a cubrirse mutuamente con hojas del Jardín."(7:22)

"¡Oh hijos de Adán! ¡No permitáis que Satanás engañe, igual que hizo salir a vuestros padres del paraíso, despojándoles de sus vestiduras para que ambos vieran su propia desnudez! En verdad, él y los suyos os ven desde donde vosotros no les veis (...)" (7:27)

Allah elogió la castidad de Yusuf cuando menciona su historia con las mujeres egipcias:

"Él dijo: ¡Dios mío! Más quiero la cárcel que aquello a lo que ellas me invitan! Si tú no cambias los planes que tienen para mí, cederé ante ellas y seré de los ignorantes" (12:33)

En otros versículos hay un énfasis sobre el recato y la castidad de las hijas del Profeta Shu'ayb en sus relaciones sociales, su forma de caminar y su comportamiento, así:

"Y cuando llegó al pozo de Madyan encontró en él un grupo de gente abrevando a su ganado y encontró a dos mujeres manteniendo al suyo apartado. Él dijo: ¿Qué hacéis? Ellas dijeron:

No abrevamos a nuestro ganado hasta que los pastores no se vayan, pues nuestro padre es muy anciano.” (28:23)

Estas hijas se comportaron con absoluto recato y castidad, aunque enfrentaron dificultades en su trabajo. Ellas fueron muy formales y moderadas hasta en su manera de caminar.

“Entonces vino una de las mujeres con pasos recatados. Ella dijo: En verdad, mi padre (...)” (28:25)

En esta escena muestra la gran castidad de Moisés. En unas de las tradiciones se menciona que: *“Moisés dijo a la hija: Muéstrame el camino correcto pero camina detrás de mí porque nosotros, los hijos de Jacob, nunca miramos detrás de las mujeres.”²¹*

El Sagrado Corán ha elogiado la castidad de la bendita Virgen María (a.s.), de esta forma:

“Y recuerda a aquella que protegió su castidad y en la que Nosotros insuflamos nuestro espíritu. Y pusimos a ella y a su hijo como una señal para toda la humanidad.”(21:91)

El Sagrado Corán considera el guardar la castidad, como una de las características de los creyentes. Allah ha ordenado a los Profetas que pidan, a los creyentes y a las creyentes, que bajen sus miradas, como dice en el siguiente verso:

“Di a los creyentes que recaten sus miradas y que protejan sus partes privadas. Eso es más puro. En verdad, Dios está bien informado de lo que hacen. Y di a las creyentes que recaten sus miradas y protejan sus partes privadas (...)” (24: 30-31)

En estos versículos la filosofía de esta prescripción, el desarrollo y naturaleza del hombre, se consideran que están confinados en la auto restricción y el guardar las partes privadas (castidad).²²

El Sagrado Corán prescribe, a aquellos que no pueden casarse, practicar la castidad; como en este verso:

“Y quienes no cuenten con recursos para contraer que mantengan el celibato hasta que Dios les enriquezca con su valor (...)” (24:33)

En cuanto a las mujeres de edad, aunque no hay ninguna restricción rígida sobre ellas, relativa al cubrirse y a la vestimenta, es mejor para éstas observar la continencia de acuerdo con el versículo 60 de la Sura an-Nur.

Para manifestar sus objetivos en estos campos, el sagrado Corán usa términos como castidad, recato, fortificación, bajar la mirada y guardar las partes privadas.

Castidad (continencia/mesura) es utilizado con el significado de auto-preservación, control y restricción de sí mismo²³. Recato, es usado para significar abstinencia.

Fortaleza, quiere decir región fortificada e inviolable, y también es utilizada para decir continencia y castidad –abstinencia-.

²¹ Al-Mizan, vol. 16, pág. 28

²² Ruh ad-Din al-Islami, pág. 357.

²³ Lisan Al-Arab, vol. 9 pág. 290

“Gadh”, quiere decir bajar y disminuir la mirada pero no cerrar los ojos. Este significado ha sido afirmado por el Ayatolá Profesor Murtaza Mutahhari, a través de muchas evidencias en su libro Mas’alah Hiyāb²⁴.

De los versículos mencionados anteriormente, podemos concluir los siguientes resultados:

- La castidad y el recato no tiene relación con la historia ni con cierta Era, porque los seres humanos le hemos observado y cumplido con ello desde el comienzo de la creación.
- La castidad y el recato son cualidades humanas que no pertenecen especialmente a los hombres o las mujeres. Pero la naturaleza innata y el intelecto del hombre lo reflejan y no hay diferencia entre las la mujer y el hombre al cumplir con estas características.
- La castidad y el recato no necesitan sentarse en casa detrás de los velos, pero son compatible con las actividades sociales como ha sido señalado en la historia de las hijas de Shu’ayb.
- La castidad misma es un medio que tiene efecto para alcanzar la madurez y un buen desarrollo como se propone en el verso 30 y 31 de la Sura an-Nur.

La palabra “más pura” -azka- que es utilizada en estos dos versículos, ha sido repetida tres veces en el Sagrado Corán, dos de las cuales están en estos versículos, y la tercera está en la Sura al-Baqara, en el verso 232, la cual también está relacionado con las conexiones familiares entre la esposa y el esposo.

En estos versículos, guardar las partes privadas, la castidad y regresar a una vida renovada después de la separación o el divorcio, que fue considerado como medio para la purificación y el desarrollo.

Se registró que Al.lama at-Tabataba’i dijo: *“El Islam es una religión de Zakat, purificación y conocimiento. El objetivo del Profeta (P) se presenta en varios versículos. Es purificación y enseñanza.”*²⁵

Entonces la legislación de las leyes y la promulgación de éstas son para permitir que el hombre logre este desarrollo, pureza y conciencia, como se indica en estos versículos. Todos los Profetas (a.s.) han luchado y concentrado sus esfuerzos en el cumplimiento de estos objetivos. El Profeta Moisés (a.s.) invitó al Faraón a esta purificación y desarrollo:

“Y dile: ¿Quieres purificarte?” (79:18)

El Profeta (P) acostumbraba a recoger limosna de las personas con el fin de que se limpiaran y purificaran de los pecados.

“Toma de sus riquezas una limosna para limpiarles y purificarles”. (9:103)

En última instancia, un hombre entregado es alguien que puede alcanzar la purificación:

“Con seguridad, triunfará quien se purifique”. (87:14)

²⁴ Al-Misbaah Al-Munir, vol. 1 pág. 196

²⁵ Al-Mizan, vol. 2, pág. 239

En resumen, la perfección del hombre, de acuerdo con la visión del Corán, yace en la purificación y en la total conciencia. La castidad, juega un buen papel en el logro de uno de estos tres ideales el cual es la purificación.

Lo que viola y se opone a la castidad de las mujeres, en la perspectiva del Corán, es (*tabarruj*) el mostrar los encantos a alguien, lo cual ha sido establecido para el debate, al dirigirse a las esposas del Profeta:

“Y permaneced en vuestras casas y no os mostréis ante los hombres como se mostraban en los tiempos de ignorancia (...)” (33:33)

Los intérpretes han tomado la palabra *tabarruj* -mostrar ropa ostentosa- con diferentes significados como: caminar (las mujeres) entre los hombres, mostrar el collar, aretes, y el cuello, caminar con coquetería, y mostrar adornos ostentosos y encantos los cuales son obligatorios cubrir, y manifestar esos encantos que estimulan y excitan la lujuria de los hombres y de sus semejantes²⁶.

Parece que todas estas cosas pueden ser admitidas como evidencias y pruebas aplicables de *Tabarruj*. El verso 33 de la Sura de an-Nur, enuncia tres pruebas aplicables de este *Tabarruj* -mostrar los encantos- en esta forma:

1. Mostrar y revelar adornos ocultos y encantos.
2. Descubrir el cuello y el lugar del collar.
3. Caminar de una manera coqueta y mostrar los adornos ocultos.

Lo que ocasiona la desviación del camino de la vida recta y el desarrollo, de acuerdo con la visión del Corán, es *Tabarruj* lo cual es una práctica indecente y obscena. En muchas tradiciones, al igual que en el Corán, la castidad y el recato son referidas como la filosofía del cubrirse.

1. El Imam ar-Rida (a.s.), en respuesta a una pregunta hecha por Mohammed bin Sinan, dijo:

*“La razón detrás de la prohibición a contemplar el cabello y el cuerpo de la mujer, yace en el hecho de que este mirar crea el terreno para la excitación de los hombres, la excitación que en última lo guiará a la corrupción y con la condescendencia con las prácticas y actos ilícitos”*²⁷

2. El Imam As-Ŝadiq(a.s.) dijo:

*“Las miradas sucesivas hacia las mujeres, siembran las semillas de la lujuria en los corazones de los hombres y constituyen una seducción que ocasiona que el vidente se deslice – cometa pecado-”*²⁸

3. En el Tafsir al-Qummi, el Imam al-Baqir (a.s.) al interpretar el verso *“¡Oh hijos de Adán! En verdad te hemos enviado vestiduras para que cubras tu vergüenza...”*²⁹, dijo:

El vestido es aquello que la gente se pone con la facilidad y la riqueza. El vestido es la abstinencia y castidad. Un hombre puro y casto es aquel que nunca muestra sus partes privadas mientras que un corrupto es aquel cuyas partes privadas están desnudas aun

²⁶ Al-Mufassal Fi Ahkam Al-Mar'ah, vol. 3, pág. 413-414

²⁷ Wasa'il As-Shi'ah, vol. 14, pág. 140, Ha 12.

²⁸ Ibid., pág. 139 Ha 6

²⁹ Corán 33:26

cuando su cuerpo está cubierto con ropa. Allah dice: “La vestimenta de la castidad es mejor”, significa que la castidad es mejor para la gente³⁰.

3. Hay otras tradiciones acerca de la castidad. Aquí presentamos algunas de ellas:

- “Un hombre casto nunca ha cometido adulterio.”³¹
- “Superad la sensualidad con la castidad y la continencia.”³²
- “La castidad debilita la lujuria.”³³
- “El recato yace en bajar la mirada.”³⁴

Los Imames infalibles en sus tradiciones se han referido al hecho de que la castidad es uno de los factores que llevan a la perfección del hombre:

- *“Las virtudes nunca podrán completarse excepto con la castidad y el sacrificio.”*³⁵

En resumen, la castidad y el recato son características humanas que han sido aceptadas por todos los seres humanos, y a las cuales todos los grandes hombres y las religiones divinas han invitado. La Shari'ah Islámica tiene a la castidad como la base para ciertas leyes y ordenanzas como: Cubrirse, control de la mirada, y observar los límites de la relación entre la mujer y el hombre.

Sobre esta base podemos criticar las variadas teorías que han sido presentadas, entre los seres humanos, con respecto a la importancia del cubrirse. Algunos investigadores han presentados razones y proposiciones, acerca del vestir de la mujer, que son incompatible con la historia de la humanidad y la naturaleza del hombre. No hay evidencias históricas para afirmar aquellas razones y proposiciones. Con muchas frecuencias aquellas causas han sido enunciadas para mostrar ignorancia o tiranía del “velo” -*ḥiyyāb*. Además, primero mencionaré estas causas y luego refutaré las críticas.

1. Autodisciplina y monasticismo, son factores para cubrirse y crear límites entre mujer y hombre de manera que la mayor fuente de alegría y placer de los humanos, el cual es el placer sexual, sería removido.
2. La inseguridad de las mujeres ante la violación e injusticia es otro de los factores que ocasionan que la mujer se cubra y oculte sus encantos.
3. Los hombres acostumbraban a las mujeres a permanecer en casa con el fin de obtener mayor placer y explotarlas económicamente.
4. El celo del hombre ocasionó que la mujer misma se cubriera. Un esposo cubriría a su esposa por el bien de recluírse exclusivamente para él y evitar que otros la exploten.
5. La menstruación de las mujeres les lleva a pensar poco en sí mismas y, por lo tanto se aíslan de la sociedad, permaneciendo lejos de ésta.³⁶
6. El mártir Mutahari consideró otro factor para que la mujer se cubra. Él dice:

³⁰ Bihar Al-Anwar, vol. 21, pág. 271-272, Ha 15, citado del Tafsir Al-Qommi.

³¹ Tafnif GhurarAl-Hikam, pág. 256

³² *Ibíd.*,

³³ *Ibíd.*,

³⁴ *Ibíd.*, 259

³⁵ *Ibíd.*, 256

³⁶ Mas'alah Hijaab, pág. 31-68

“Pienso que la raíz social de los límites entre mujer y hombre, no debería ser buscada en las inclinaciones hacia la mortificación de los deseos del hombre de explotar a la mujer, los celos de éste, inseguridad social o la menstruación de ella, al menos puede ser buscada con un menor grado. La raíz de este fenómeno debería ser buscada en la hábil prudencia instintiva de la mujer misma.”

En general, el debate es con respecto al origen de la moral sexual de la mujer, como el recato, la castidad y entre ellas la tendencia, por parte de la mujer, a cubrirse y taparse del hombre. Existen varias teorías que han sido presentadas acerca de este tema.

La mejor de estas teorías es aquella que plantea que el recato, la castidad, el velo y el cubrirse son todas juntas una política adoptada, por la mujer, como una inspiración para darse valor a sí misma y preservar su posición ante el hombre. La mujer con su inteligencia innata y su especial sentido, comprende que no puede ser igual al hombre con respecto a las capacidades corporales. Si ella quiere luchar en el campo de la vida con el hombre, no debería enfrentarse a él con la fuerza.

Por otra parte, el punto débil en el hombre es que éste siempre busca que la mujer satisfaga sus deseos. Cuando la mujer comprende su estatus y posición ante el hombre y reconoce el punto débil de él ante ella, recurrirá a la reclusión y permanecerá alejada del hombre; mientras que cuando con frecuencia intentaba fascinar el corazón del hombre, a través de ornamentación y mostrando sus encantos, comprendió que no debía ofrecerse gratuitamente sino que debería hacer que la llama del amor y el deseo por ella se agudizaran.³⁷

La razón del por qué este punto de vista fue adscrito al Profesor Mutahhari, es que él no ha criticado esta teoría y admitió su base que es el ser amado de la mujer y el ser amante del hombre; en sus otros artículos de los cuales el derivó algunas conclusiones científicas³⁸.

Estas opiniones y puntos de vista, sin considerar que no poseen evidencia ni testigos en su generalidad, han enfrentado muchas críticas:

1. En estas visiones ninguna raíz humana, a lo largo de la historia, es considerada para cubrirse sino que la mujer y el hombre fueron supuestos a comprometerse en disputas varoniles y femeniles, evaluando de acuerdo con ello los actos de cada uno.
2. El origen del manto no está limitado a las mujeres, únicamente, con el fin de aprobar la veracidad de la mayoría de estas opiniones. El cubrirse -uso del manto-, no tiene restricciones para las mujeres sino que incluye a toda la humanidad a través de la historia. Con esta descripción uno puede hablar acerca de la explotación, el celo o la violación por parte de los hombres y considerar éstos como el motivo detrás del cubrirse.
3. La generalidad y amplitud del cubrirse entre las diferentes personas y comunidades con los múltiples ideales y objetivos, nos llevan a refutar la influencia del monasticismo y ascetismo en el surgimiento del propósito de cubrirse.

³⁷ Mas'alah Hijab, pág. 69-70

³⁸ Nizam Hoquq Zan Dar Islam, pág. 47-49

No es factible descuidar el efecto de las cualidades instintivas, del recato y la castidad, sobre la apariencia y perpetuidad del cubrirse y recurrir a causas mecánicas. De la misma forma que no puede negarse que algunas de estas filosofías fueron efectivas en cierta época y lugares es incorrecto limitar a ello el surgimiento del cubrirse.

Desde luego, debería añadirse que si el recato y la castidad fueron el principal incentivo del cubrirse, algunas conclusiones, además de la perfección sensual, resultarían de ello. Una de ellas es salvaguardar la salud de la sociedad humana, que el hombre y la mujer pueden en la relación social, establecer relaciones como dos seres humanos que tienen ambas peticiones humanas y, por lo tanto, no irán detrás de satisfacer sus instintos sexuales en la vida colectiva.

La otra ventaja que se deriva del recato y la castidad es preservar la autenticidad de la familia. Puesto que la familia, la cual está compuesta de un hombre y una mujer que viven juntos como esposos legales, puede asegurar la preñez y seguridad de la descendencia de la humanidad lo cual es uno de los objetivos originales y esenciales de la familia a través de la satisfacción de los instintos sexuales. Observar la continencia y la adherencia, del hombre y la mujer, al recato y a la castidad y restringir la satisfacción de los instintos sexuales en un medio ambiente legal, tendrá un gran efecto en la estabilidad y la salud de la familia.

Fuente: MUJER; (Un análisis desde la perspectiva islámica)
Editorial Elhame Shargh

Todos derechos reservados.
Se permite copiar citando la referencia.
www.islamoriente.com
Fundación Cultural Oriente